

PRESENCIA DE MARÍA EN MEDIO DE SU GRAN SOLEDAD INTERIOR

Autor: María Esther Zúniga Valenzuela

PRÓLOGO

Quisiera destacar la experiencia del Padre José Kentenich sobre su soledad interior derivada por múltiples factores sufridos por él, en un contexto social y cultural propios de esa época. Tiempo tal vez muy lejano para nuestro siglo, pero, no muy remoto que cobran vigencia a través de los problemas actuales de los Niños y Jóvenes de nuestro tiempo.

“Una total soledad interior, con la carencia de contactos vitales de todo tipo... guardando las proporciones hoy en día existen niños y jóvenes tan solos y abandonados a su suerte que no puedo dejar de pensar en sus propias experiencias de vidas, amedrentadas desde sus más tiernos años de infancia por aquellos conflictos que surgen de esta nueva forma de vivir.

“No se trataba de que él fuera un ser extraño entre sus compañeros, sino del hecho de no contar con vínculos personales profundos, ni con sus compañeros ni con algún profesor o director espiritual. No había tenido ni experiencia ni la capacidad de establecer vínculos interpersonales.”

Desarrollo: El P.K vivió una soledad tan intensa que si no la proyectaba hacia un vínculo único y personal hacia María, no la hubiese experimentado como su “Maestra de Vida”.

Si él no se hubiese dejado guiar por ese Amor entrañable a María y tenerla como eje central de su vida, su soledad se habría convertido en el flagelo de su ser interior matando así todo desarrollo espiritual, convirtiéndose en uno más que camina por esta vida sin ver ni oír la voluntad de Dios cuando elige y llama a una misión.

“Sólo más tarde pudo comprender el sentido de esa soledad “en ese momento fue difícil entender a sus años, la inexplicable soledad que le rodeaba, sus pensamientos y emociones divagaban entre los que otros tenían y su gran deseo de sentirse seguro y amado “abandonado y solitario, peregrino por el mundo, rechazado por mi Padre, sin morada familiar.”

En su interior en forma “congénita “Dios iba forjando la necesidad de “este hombre nuevo “que diera respuesta a las necesidades de nuestro tiempo, pero... para ello, el P.K debía palpar en su vida la enfermedad que al hombre de nuestro tiempo sufriría y, sobre el cual él nos dará respuesta.

“Desde ese momento, para mi, María empezó a ser, y lo fue cada vez más y más concretamente, mi Madre y mi Educadora” (Carta al padre Menningen ,1955)

Ese momento para el PK tiene que haber sido tan intenso e imborrable que lo guardo en su corazón, plasmando con letras de fuego la petición de su mamá “sé para él plenamente Madre “y... al igual que Juan como se nos describe en el Evangelio (“Y, desde ese momento el discípulo la recibió en su casa”) (1). El pequeño José la recibió en su ser, él se sabe plenamente su hijo, abre su corazón y empieza a experimentar su Amor y su pedagogía maternal.

Todo su proceso de madurez personal, las etapas propias de su desarrollo físico y psicológico fueron marcadas por esta experiencia filial y, en esta entrega total a María es donde el PK encuentra su “sanación” interior, sitúa a María como “ la balanza del mundo “como el símbolo de fe y vida, entre lo natural y sobrenatural, entre el amor a los hombres y el Amor a Dios; de este encuentro con Cristo y con María, surge el germen de nuestra “Alianza de Amor” con la cual quedaría comprometida para siempre su “obra” y todos aquellos que pasamos a formar parte de esta gran familia.

Tiempo después él hablaría de “pesadas cargas sobre débiles hombros “y de un intercambio de “desvalimiento “entre él y María, estas palabras no eran solo frases, era una honda experiencia de vida, la cual podía transferir a otros.

“Quiero hacerme todo para todos “desea acercar a los jóvenes cada vez mas al corazón de María y ganar así, muchas almas para Cristo; en su calidad de Director Espiritual piensa en las múltiples obligaciones que debe hacer y en su débil salud, carente de todas condiciones humanas, aun así dice “si el Padre Dios y nuestra Madrecita me quieren utilizar como instrumento “... “heme aquí señor envíame donde quieras”, a pesar que se siente agobiado por las múltiples tareas por cumplir, siente que detrás de ello hay un plan de Dios por el cual debe responder, colocando en las manos de María toda su pobreza, confía y, se ampara bajo su protección la conducción de este nuevo cargo.

Esta experiencia lo llevara a decir más tarde “las obras de Dios surgen de la nada”.

Se compara con San Pablo, porque este en su vida se sentía despreciable, poca cosa, su salud era débil y él mismo la califica “como un aguijón de su carne y como un bofetón de Satán” (2); le pide al Señor apartar de él este castigo y, le responderá “Te basta mi gracia, mi fuerza actúa mejor donde hay debilidad “y, San Pablo reacciona alabando sus debilidades.” (3)

Así como Pablo asume sus límites, el PK describe su propia fragilidad y, esta vivencia hace que se aferre con plena confianza en Ella; él desde su infancia funda su vida en María y en Cristo, “ Creo Ciegamente “ su fe no es producto de su razón, si no de su vivencia personal con Dios, fruto de su crisis cuyo resultado fue su anclarse en María.

1- Jn 19,27

2- 2 Co 12, 7-8

3- 2 Co 12,9

Conclusiones: Para el PK María no es solo un “sentimiento” (1) religioso, es mucho más que eso; una experiencia de vida experimentada por su extraordinario desvalimiento “noche oscura de nuestras almas”.

Vive su soledad interior completamente solo, alejado de todo tipo de contacto y de influencias, es como si nuestra Madrecita lo hubiese querido “aislar” para que su “alma “permaneciera intacta de todo poder extraño, para que estuviese abierta a la gracia del “poder plasmador y a su sabiduría educativa.”

Solo mas tarde pudo comprender esta soledad; Dios lo había elegido para poder entregar un nuevo tipo de hombre, ese que estaba en “germen “en su corazón y en su mente, un hombre que diera respuesta a los desafíos de nuestro tiempo capaz de vivir y pensar en forma armónica.

Todo este proceso de madurez esta marcado por esta experiencia de filialidad la que se verá compensada en los momentos de mayor aflicción y de desamparo se encontraba, es cuando mas necesita refugiarse en María, se abandona en los brazos de Dios Padre.

El vive su experiencia de vida con una actitud de abandono plena en la Santísima Virgen, él conoce las debilidades y miseria humana, y las utiliza como un “trampolín” para lanzarse a nadar en el mar de conmisericordias de María y de Dios Padre.

Su secreto, vivir plenamente su calidad de Hijo y de contrayente “creo firmemente que nunca perecerá quien permanece fiel a su Alianza de Amor.”

El sentirse instrumento en las manos de María le permitía proyectar una Paz infinita y una libertad interior permanente, actitudes que fueron plasmadas en su corazón por este modo tan especial de vincularse con María.

Hay hombres y mujeres que Dios los sitúa en un tiempo y época determinada para dar respuesta a lo que en ese momento la sociedad está viviendo; nuestro Padre es uno de ellos. Con su carisma plenamente Mariano nos da a conocer que los hombres de hoy no van a prender a ser hijos mientras no se sientan frágiles, desvalidos y aprendan de sus errores, que la soledad que experimentan hoy día, es el no querer fundar en Dios y en María.

Es respuesta para todos los que han experimentado una inmensa soledad sumergidos en un vacío y en una oscuridad que no tiene salida; luz para los niños que día a día son abandonados por aquellos que no quieren tener mayores responsabilidades; indicador en el camino de aquellos que conducen la formación de niños y jóvenes.

María no es solo la estrella que alumbra nuestro camino es: “una poderosa ayuda para el hombre hacia la conquista de su plenitud. Ella, la mujer nueva, está junto a Cristo, en cuyo misterio solamente encuentra verdadera luz el misterio del Hombre” (2).

-
- 1- Según la real académica española, Sentimiento significa: estado afectivo del ánimo producido por causas que lo impresionaron vivamente.
 - 2- Exhortación Apostólica “Marialis Cultus “Pablo VI.